

El caso finlandés

En una conversación telefónica sostenida con el Ministro Consejero de la embajada de Finlandia en México, Mika Ruotsalainen, explicó que en su país la política educativa es integral, lo que ha determinado una mejoría constante, porque involucra a toda la sociedad.

De acuerdo con el Ministerio de Educación y Cultura de ese país, se ha implementado un programa de fomento a la educación no solo en las escuelas, sino también en los medios de comunicación, como reforzadores del aprendizaje escolar.

Y esa revolución continúa, porque a partir de 2016, las escuelas finlandesas comenzarán a aplicar un nuevo esquema educativo basado en tópicos o fenómenos, que trastocará la tradicional división de materias (Matemáticas, Arte, Historia, Geografía, Lengua, Química y Física) para desarrollar un conocimiento multidisciplinario.

En una entrevista que concedió a la periodista argentina Gabriela Esqui-

vada a principios de agosto pasado, el responsable del área de Desarrollo de la Educación Digital de Helsinki, Pasi Silander, explicó que ese método “apoya y facilita que los estudiantes aprendan habilidades muy importantes como resolver problemas, razonar, pensar críticamente, analizar. Habilidades que son muy útiles para la sociedad moderna”.

Cuando la periodista le preguntó si ese esquema era aplicable en América Latina, el funcionario dijo: “creo que no se puede clonar un sistema educativo completo, pero se pueden adaptar algunas partes de él. El aprendizaje es universal, y universales son en consecuencia los métodos de aprendizaje”.